

# LOS SEGUROS ESPACIALES, UNA MODALIDAD EN AUGE

*Los astronautas son enviados de la humanidad, pero en misión de alto riesgo, advierten las pólizas.*

Por Ernesto Rodríguez Medina\*

**L**a conquista espacial ha sido la cruzada contemporánea de mayores consecuencias políticas, científicas y culturales. En los últimos cuarenta años, desde que la desaparecida Unión Soviética envió el primer sputnik y los Estados Unidos pusieron su pie en la luna, este empeño ha cambiado el perfil de nuestra civilización.

Si bien es cierto que en los últimos años el colapso comunista acabó con toda competencia que los norteamericanos le han bajado el ímpetu a su quehacer ultraterrestre, también lo es que la industria de las telecomunicaciones se ha disparado exponencialmente y la colocación de plataformas siderales sigue en la agenda prioritaria de la NASA.

## LA ACTIVIDAD SATELITAL

Particularmente las operaciones aeroespaciales que más se han visto afectadas son las de los satélites de telecomunicaciones. En la sola órbita geoestacionaria han sido colocados más de doscientos cuarenta y, en órbitas bajas, más de cien.

También hay satélites de reconocimiento para fines de teleobservación y propósitos militares, como los llamados de "alerta temprana". En otras palabras: satélites espías. De estos hay más de mil quinientos, matriculados por los norteamericanos y los rusos. Un cálculo conservador de la NASA ha inventariado más de cinco mil artefactos satelitales, desde el primer lanzamiento.

Este impresionante desarrollo satelital ha hecho que otra industria se beneficie directamente: la de los seguros.

Por razones políticas y técnicas, tanto la NASA, como la UIT y la Eurospace, no permiten que se realice ningún lanzamiento, sin la correspondiente cobertura aseguradora.

En esta dirección más de cuatrocientos cincuenta satélites se encuentran actualmente asegurados. Desde los primeros días del mercado no marítimo, los riesgos fueron asumidos por las principales compañías aeronáuticas y astronáuticas, que se encontraban comprometidas en proyectos espaciales. Por ejemplo McDonnell Douglas, Boeing, Hughes, Martin Marietta, Rockwell, Rockeddyne, TRU, IBM y Grumman, entre otros.

**A pesar de los siniestros,  
el balance global es  
generoso en cuanto a  
márgenes de ganancia  
de las aseguradoras**

## LA COBERTURA

La política de los seguros espaciales ha cambiado radicalmente desde esos primeros días, allá por el año 1965. Hoy es usual que éste cubra desde la tentativa de lanzamiento hasta un período prolongado de vida útil del artefacto. Toda su actividad operacional está asegurada, hasta por diez años en algunos casos. Y existe la cobertura, en pólizas separadas, de da-

ños y perjuicios, así como de reparaciones en el espacio o pérdida total.

Esto en cuanto a los equipos. Para los astronautas, "como enviados de la humanidad, en misión de alto riesgo", la cobertura garantiza incapacidad o muerte natural o accidental y en algunos casos, hasta de pérdida en el espacio infinito.

Asimismo se contempla la colisión con otras naves o con partículas espaciales, asteroides o meteoritos. Lo que no está cubierto, en casi la totalidad de las pólizas, son los siniestros por sabotaje o terrorismo.

## LA PRIVATIZACIÓN

La privatización de los lanzamientos satelitales, iniciada con la administración Reagan y consolidada por la administración Clinton, ha enfatizado el negocio aeroespacial.

Hoy todos los lanzamientos de satélites de telecomunicaciones tienen carácter privado. Los de reconocimiento militar —que contrarían disposiciones de la ONU sobre uso pacífico del espacio ultraterrestre— se siguen haciendo y son responsabilidad de la NASA, al menos en los Estados Unidos. Rusia los ha suspendido por razones financieras.

Cálculos conservadores han estimado que, en los últimos diez años, se han invertido más de 800 mil millones de dólares en el financiamiento de la actividad espacial norteamericana y cerca de 200 mil en el de las operaciones europeas y asiáticas. La participación latinoamericana es mínima. Tan solo México, Brasil y

Argentina tienen satélites propios. El resto de países de la región se limitan a arrendar servicios.

**LA SINIESTRALIDAD**

Hasta 1977 los aseguradores otorgaban beneficios, sin reducciones o restricciones de ninguna especie, para programas en serie, todos ellos avalados por los gobiernos respectivos. Sin embargo, la pérdida del satélite OTCI de la Agencia Espacial Europea, en septiembre de ese año, que dio por resultado el reclamo de veintinueve millones de dólares, eliminó la mayoría de ganancias obtenidas hasta esa fecha.

La pérdida posterior de otro satélite, el japonés ECS, avalado en catorce millones de dólares y del Satcom RCAF III, por un valor de setenta y siete millones, empeoró las cosas y prendió la luz roja de los aseguradores internacionales. Tres años más tarde hubo un reclamo de setenta y cinco millones de dólares por el Insat I A, seguido por las fallas del lanzador Ariane L.5, que produjo la pérdida del Marco A, con un costo superior a los

veinte millones de dólares. En los últimos cinco años se han siniestrado otras siete operaciones satelitales, con pérdidas cercanas a los doscientos veinte millones de dólares.

Sin embargo, en la actualidad los "brokers" deben comprar pólizas que, en promedio, cubran más allá de los ciento cincuenta millones de dólares por lanzamiento cuando son satélites geostacionarios o la tercera parte cuando son de órbita baja.

Los analistas consideran que, a pesar de los siniestros, el balance global es generoso en cuanto a márgenes de ganancia de las aseguradoras. Por ello es presumible que esas compañías, especialmente las norteamericanas y las europeas, adopten en el futuro una política cada vez más agresiva para captar nuevos clientes, ya que las operaciones espaciales van en aumento.

**EL FUTURO**

Como un programa estrella, la cooperación internacional adelanta con un costo de cincuenta millones de dólares, el di-

seño y construcción de la Estación Espacial. Será colocada en el espacio en el año 2004 y lleva dos años construyéndose en tierra.

Su volumen equivale a dos aviones Boeing 747 y alojará inicialmente a 10 astronautas. Posteriormente se harán nuevos acoplamientos para alojar el doble de personas. Para el 2010 se proyecta la primera colonia espacial, con cabida para 120 astronautas y sus familias. A estas estaciones las seguirán las plataformas solares, para iluminar gran parte del globo terrestre.

El futuro es pues promisorio. Sobre todo si a esto se suma que ya se han iniciado en firme los proyectos de actividades espaciales diferentes a las puramente técnicas o científicas realizadas hasta ahora, como por ejemplo las de turismo espacial cuyos primeros tours se harán a la Estación Espacial Internacional mencionada, utilizando los transbordadores ya probados con pleno éxito. 

\* Ex representante de Colombia en el Comité del Espacio de la ONU.



**REASEGURADORA  
PATRIA, S.A.**

**REASEGURO EN TODOS  
LOS RAMOS Y MODALIDADES**

Periférico Sur No. 2771  
Col. San Jerónimo Lídice  
10200 México, D.F.

Teléfono: 56.83.49.00  
Telefax: 55.95.07.68  
56.81.18.83

Apdo. P.M. 7836  
patria@repatria.com.mx